

# De los inicios de la literatura homoerótica en Colombia

Por: **María Ximena Cortés Melo**

**Universidad Autónoma de Colombia**

## RESUMEN

La novela *Un beso de Dick*, publicada en 1992, del escritor colombiano Fernando Molano, permite ver la transición del término homosexual al homoerótico desde los dos personajes principales, cuando interactúan íntimamente entre sí. De esta manera, la novela se puede considerar como la representación del sujeto homoerótico en la adolescencia, bien sea desde su exploración sexual, la declaración de sentimientos por otro del mismo sexo y la discriminación familiar que sufren ambos personajes.

Es por lo que Felipe y Leonardo se vuelven tópicos y símbolos en la novela de Fernando Molano de la subversión el sujeto homoerótico en la literatura, desde la edad temprana de la adolescencia. Este término de homoerotismo permite al lector entender de una mejor manera la expresión de sentimientos de amor por otro del mismo sexo, en este caso, una relación amorosa entre dos muchachos de colegio.

## PALABRAS CLAVE

Homosexual, homoerotismo, exploración sexual, relación amorosa, Felipe y Leonardo, arte, discriminación.

## ABSTRACT

The novel *Un beso de Dick*, published in 1992, by the Colombian writer Fernando Molano, allows us to see the transition from the homosexual term to the homoerotic from the two main characters when they interact intimately with each other. In this

way, the novel can be considered as the representation of the homoerotic subject in adolescence, either from his sexual exploration, the declaration of feelings by another of the same sex and the family discrimination suffered by both characters.

Felipe and Leonardo become topics and symbols in Fernando Molano's novel of subversion, the homoerotic subject in literature, from the early age of adolescence. This term of homoeroticism allows the reader to understand in a better way the expression of feelings of love for another of the same sex, in this case, a love relationship between two college boys.

### **KEYS WORD**

Homosexual, homoerotic, sexual exploration, love relationship, Felipe and Leonardo, art, discrimination.

El propósito de este análisis tiene como fin detallar el concepto de homosexual a homoerotismo en la novela *Un beso de Dick* (1992) de Fernando Molano. Para comenzar se definirá el término homosexual desde la visión de Serrano, quien dice que se puede definir como “una “conducta”, una “orientación sexual”, una “preferencia”, “un modo de ser”, una “forma de vida” o “un regalo divino”; a veces como un calificativo y a veces como una “condición del sujeto”.” (Serrano, 1997, p. 3, 4). Donde se apunta al término desde una visión de la sociedad colombiana de los años 90, en el que el constructo conservador enfrentando la salida de los sujetos homosexuales a salir públicamente y darse afectos entre sí. Así pues, el término homosexual se ha planteado de manera histórica y cultural para hacer énfasis de un modo científico, clínico y médico, infiere Serrano aludiendo también al concepto de Freud sobre la homosexualidad y su impacto sociocultural. (1997, p. 4)

El texto de Serrano como la novela de Fernando Molano fueron escritas en los 90, época en que la visión del homosexual masculino se centra en dos categorías: el cadorro (que es el hombre que penetra a otro hombre) y el marica (el que es penetrado), socialmente el segundo pierde todo su carácter masculino al ser penetrado, lo que ocasiona su feminización, por lo que se espera su anhelo de ser

mujer, mientras que, en la primera categoría no pierde su masculinidad ni su status social.

Así, en la novela de Fernando Molano, lo que se hace con los personajes es una subversión, un papel entre dos muchachos que exploran sus cuerpos y sus deseos hacia el otro, aquí no se presenta al cacorro ni al marica, sino que se genera una nueva identidad versátil, en el que se apoya en el arte para generar este refugio entre los dos muchachos. Puesto que, el arte permite en su percepción, liberar la sexualidad de manera pública y orgullosa. Caso tal, en el que en el desarrollo de la novela los dos personajes se refugian en la poesía para dar la expresión total de sus sentimientos, como se ve en la escena en la que Leonardo está exponiendo en clase un poema y Felipe admira tanto a Leonardo como a la poesía, convirtiéndolos en uno solo: Leonardo como arte.

Siguiendo con la línea de Serrano, el término homosexual se aleja de la concepción de la novela al aludir que: “la homosexualidad incluye, pero no se reduce a la experiencia genital/sexual y contiene también modos de ser- formas de experimentar el mundo, de reconocerse en él, de expresarse y de comportarse, de compartirlo.” (Bech, 1992. P. 5), pero que aún así, algunos autores prefieren el término homoerótico, pues se excluye la connotación exclusivamente sexual. “Lo homoerótico también puede actuar como un ordenador de la realidad” (Serrano, 1997, p.5). Que en la novela va a tener relevancia al dar énfasis en la declaración de los sentimientos de Leonardo y Felipe y su exploración sexual, así como llegar a enamorarse y a encontrar en la otra persona un ideal de compañero de vida.

Por otra parte, desde el punto de vista de Cornejo Espejo, socialmente la denominación “homosexual” u “homosexualismo” no hace sino remitirnos a una conceptualización y representación de las prácticas sexuales homogenitales como patológicas, perversas y/o desviadas.” (Cornejo, 2009, p. 144). Es por ello que varios autores prefieren el término “homoerotismo”, por la claridad en la descripción de prácticas y deseos de los hombres orientados hacia el mismo sexo, (Cornejo, 2009, p. 144). Puesto que, “El homoerotismo aleja la posibilidad de asociación con enfermedad, desvío, anormalidad o perversión.” (Cornejo, 2009, p. 144). Entonces,

cuando se usa la palabra homoerotismo “se alude a la posibilidad que tienen ciertos sujetos de sentir diversos tipos de atracción erótica o de relacionarse físicamente de diversas maneras con otros del mismo sexo biológico” (Cornejo, 2009, p. 146).

Es por esta razón que se establece el término homoerótico en la novela de Fernando Molano, al ver el homoerotismo como una subversión de la realidad, de comportamientos esenciales, afectivos y amorosos por la otra persona del mismo sexo. Excluyendo el término homosexual por su connotación, que no se quiere ejercer en esta novela socialmente impuesto, sino que se quiere generar una nueva interpretación y comprensión del sujeto “homoerótico”, dando a conocer sus capacidades afectivas, la discriminación que sufre en primera instancia por la familia, y la exploración y descubrimiento del deseo por el otro. Es decir, la cotidianidad del sujeto en relación con su intimidad y sus sentimientos amorosos.

Para entrar en el término de lo homoerótico en la literatura, se establece que

Lo homoerótico no constituye una narrativa maestra, ni se propone elaborar tal cosa pues busca dejar abiertas y en suspenso consideraciones sobre identidades fijas, motivaciones enteramente consecuentes, antecedentes y procedentes estrictamente unidireccionales y transitivos y formulaciones exclusivamente entrelazadas. Se trata de una sana duda en cuanto a la posibilidad de entender el vasto maremágnum del deseo humano y de compulsar adecuadamente una supuesta coherencia en todos los aspectos de las interrelaciones eróticas de subjetividades sumamente volubles. (Foster, 1997, p. 86).

Es por ello, que “la exposición del cuerpo, visual o verbalmente, comprometido con prácticas negadas y repudiadas por el patriarcado, crea un campo donde se puede suspender radialmente la distinción clave, por ejemplo, entre quién hace y quién se deja hacer”. (Foster, 1997, p. 90), que generalmente se oculta dentro del ámbito cultural, teniendo en cuenta que la demanda de literatura homoerótica en Colombia es bastante reducida en los años 90. Esta descripción y efecto de espejo de realidad para los sujetos homoeróticos, se convierte en la literatura como un eje central donde se desfoga todo tipo de sentimientos y realidades que viven cotidianamente.

En el caso de Molano, la realidad en su novela está medida por el descubrimiento de un gusto por Leonardo, desde la visión de Felipe, que va a permear toda la novela, en cómo inicia esta atracción y como se desenlaza al final en que están totalmente enamorados e intimando sexualmente. Es decir, que en la novela hay una evolución en cuanto al inicio como atracción y ya como la estabilidad amorosa entre dos muchachos del mismo sexo. “La cultura homoerótica necesariamente pasa por los espacios urbanos. Aunque es lógico que haya homoerotismo en todo espacio vivencial (..), están íntimamente vinculados al entorno metropolitano.” (Foster, 1997, p. 91).

Para entrar en detalle con la novela, se presentan los fragmentos para mostrar como Molano, a través de Leonardo y Felipe, subvierte los estereotipos socialmente establecidos del sujeto homoerótico para ponerlo en una historia romántica entre dos muchachos inocentes, es decir, el primer amor. El libro inicia con la ilusión de tener ese amor, teniendo en cuenta que el personaje no se pregunta si está bien o mal sentir una atracción hacia una persona del mismo sexo, sino que se normaliza dentro de la novela:

*“¿Cómo sería?: abrazar a Leonardo todo. Pero abrazarlo muy largo para poder pensar despacio: «Lo tengo abrazado». Al menos una vez pensarlo...”*  
(Molano, 2002, p. 14).

Así, sigue mencionando cómo sería que el amor también le correspondiera a él, de una manera inocente el hecho de amar al otro, de concebirlo como propio y único:

*“[...] Ah, yo solo quisiera que Leonardo me amara; que él estuviera ahora a mi lado... y ser como de él. Felipe solo sueña ser el hombre más grande de este mundo, Hugo. Para que Leonardo lo desnude cuando quiera... -Y que haga con él lo que quiera...”* (Molano, 2002, p. 18).

Entonces, es cuando el personaje sintiendo esta atracción comienza a tener deseos por el otro de su mismo sexo, en este fragmento erotiza la escena de tomar gaseosa de una botella, haciendo que la botella sea un elemento fálico para la satisfacción del personaje voyerista:

*“Yo me quedo mirando el borde de la botella hundiéndose en sus labios: como cuando uno se mete a llorar entre una almohada o algo así. [...] ¡maldición!: yo siento por debajo de los brazos, o por atrás por mi cuello, que él es el muchacho más hermoso que yo haya visto.”* (Fernando, 2002, p. 27).

Otro de los conceptos que trabaja el libro, es cómo se desarrolla el amor en lo privado, teniendo en cuenta la discriminación social y familiar. Es decir, que ambos personajes están conscientes de la realidad social homofóbica de la época, de su entorno discriminatorio frente a un amor entre dos hombres:

*“Casi me dan ganas de decirle que me perdone: en serio. Y maldigo que no estemos solos para abrazarlo, y cogerle la mejilla con mi mano, y chuparle ese hilillo de gaseosa que le está escurriendo por la barbilla... si estuviéramos solos: si él me dejara...”* (Molano, 2002, p. 28)

Así como también de la admiración de la belleza masculina, donde el escritor está alternando constantemente los aspectos del cuerpo para volverlos eróticos en la descripción del personaje de Felipe. Es decir, Felipe admira la belleza de Leonardo hasta tal punto de erotizarla:

*“ésa fue la primera vez que él se sacó la pantaloneta y se quedó desnudo, de espaldas, mientras desenrollaba su pantalón: la primera vez que yo le miré todo su culo, rellenito y duro [...] pero ese culo de Leonardo, redondo, y lisito como las burbujas, yo se lo vi: y a mí me pareció que era el más lindo.”* (Molano, 2002, p. 31)

Aunque no solo existe este conflicto dentro de la obra, el de amar a otro hombre estando en la edad temprana de la adolescencia, sino rechazar automáticamente el gusto por las mujeres, en esta novela el gusto por Libia, la compañera de clases de Felipe y de Leonardo. Haciendo énfasis en el gusto y el deseo por el otro, por Leonardo:

*“[...] pero yo solo pensaba en que Leonardo me había dicho que yo era pinta; y me volvía para mirarlo pensando: «Leonardo es hermoso». Y eso me sonaba rarísimo... ¡pero sonaba muy rico!”* (Molano, 2002, p. 31)

Así como de imaginar su cuerpo y su interacción o acercamiento a él:

*“Y yo que me imaginaba las nalgas de Leonardo me parecía que era lindo el surco que se le hacía en el medio, y entonces se me ocurrió pensar que Dios le había arrancado esa Luna de entre sus nalgas.”* (Molano, 2002, p. 32)

El personaje está en constante conflicto con él mismo, en si declararle el amor a Leonardo va a ocasionar que éste lo golpee o lo rechace, por eso el libro está compuesto como un monologo de Felipe al querer tener un acercamiento con Leonardo:

*“Pero de todas maneras lo quiero, voy a decirle: y el pensará que como amigos, claro... ¿Qué tal decirle que no: que es porque estoy yo enamorado de él? ...”* (Molano, 2002, p. 37)

Ya después es cuando los dos personajes de declaran el gusto por los hombres y el gusto en específico por el otro, sin dejar de tener un lenguaje inocente y puro:

*“- Felipe, ¿a usted...?”*

- ...
- *No se va a emputar, ¿no?*
- *No.*
- *¿A usted le gusta... le gustan los hombres?  
¡¿Los hombres?!*
- *Noo.*
- *Ahh...*  
*¡Los hombres! ¡Pero qué grandísimo güevón soy, Dios mío!!*
- *O sea... sí me gustan. No... no los hombres... es que... ¡Uff: qué preguntica!*
- ...
- *Lo que pasa es que yo...*
- ...
- ...
- *«Yo», ¿qué?*

- *A mí...*
- ...
- *A mí solo me gusta usted, Leonardo.* (Molano, 2002, p. 43)

Hasta que llega la pregunta del ideal de la duración de las relaciones amorosas, caso en el que se ve de manera explícita cómo Molano subvierte los estereotipos sociales sobre la duración de las relaciones entre hombres y lo eterniza, haciéndolo con un lenguaje poético y cargado de símbolos:

*“- Y ahora, ¿qué?”*

- *No sé... ¿Nos casamos?”* (Molano, 2002, p. 44)

Es entonces cuando la relación entra en contacto con esa exploración sexual entre los dos muchachos, haciendo de un roto de un pantalón un elemento erótico del cuerpo y el deseo masculino:

*“El desliza su mano, con disimulo, y resbala un dedo entre mi roto... o sea, entre su roto: y yo ya me siento como cuando a uno lo mata un rayo o algo así...: es terrible”* (Molano, 2002, p. 47)

En caso más explícito en el siguiente fragmento:

*“pero tras la puerta me puso un beso: y sus dientes mordisquearon mis labios, y la punta de su lengua se quedó un rato acariciándose con la mía, y mis dientes mordieron su lengua dulce... ¡y eso es como darle un mordisco a Dios!, querido domingo a las dos y pico de la mañana mientras espero a Leonardo”.* (Molano, 2002, p. 51)

Ya después las cosas se irán concretando frente a la realidad homoerótica que se presenta en la novela, muchachos que no tienen miedo de decir las cosas ni de afrontar tales discriminaciones que viven durante su entorno social. Solo se trata de vivir la historia de amor:

*“Lo que más me gusta de usted es todo. Usted me gusta mucho: parece un italiano.”* (Molano, 2002, p. 56)



Así como de desear el cuerpo y el acercamiento sexual por el otro:

*“[...] su trasero entre la alfombra detrás de sus zapatos, y el bulto todo crecido entre las piernas: es tan hermoso Leonardo que... uno no tiene más remedio que pensar: ¡Seamos de él, pues!”* (Molano, 2002, p. 58)

Eternizando el momento, haciendo que la relación dure más que una noche, develando y rompiendo los estereotipos sociales con los personajes:

*“Me da risa porque andamos tan prometedores que nos hemos prometido querernos hasta que la muerte nos separe.”* (Molano, 2002, p. 64)

Y poder llegar a confirmar el enamoramiento por el otro del mismo sexo, sin prejuicios entre los dos y sin traer alusión más que lo erótico del cuerpo masculino y del amor que se siente por el otro:

*“¡Pues cómo es posible que uno se enamore así de un muchacho!...”* (Molano, 2002, p. 72)

Y continúa:

*“Pero lo que más me gusta es que yo a usted lo quiero, mucho, Felipe.”* (Molano, 2002, p. 75)

Y lo relaciona con la poesía, en tal caso que toma la belleza masculina como la punta de la poesía, del deseo y el amor:

*“o quién sabe: tal vez Dios esté mirándome feo por andar queriendo tocar a Leonardo mientras él habla cosas bellas de la poesía.”* (Molano, 2002, p. 94)

Y continúa:

*“[...] yo quisiera decirle a Leonardo que lo amo. y es que me gusta tanto... ser de él. O algo así. Pero a mí solo me salen besos.”* (Molano, 2002, p. 96)

*“Pues sí... Pero solo estábamos besándonos. Mejor dicho: ¿cuál es la diferencia entre besarse y hacer el amor? Es lo mismo, ¿no?”* (Molano, 2002, p. 106)

Y es cuando la discriminación familiar y social, en el que los personajes representan el amor inocente que es una realidad de los sujetos homoeróticos y la perversión de la sociedad y sus ideales conservadores:

*“Tanto escándalo por un beso. ¿Qué cosa hay en un beso, Dios? ¿Y a quién le importa si son mis besos. Si mis labios son míos. Y son de Leonardo. Si cuando Leonardo muerde mis labios, son mis labios los que muerde. Y no los de papá. Ni los de nadie?”* (Molano, 2002, p. 111)

Y entra el momento en contarle a la familia y ser espectadores de cómo puede reaccionar ante tan amor que se ha construido, un tema que es recurrente en la vida cotidiana de los sujetos homoeróticos, un efecto espejo que hace el autor en su obra:

*“Lo que debería hacer es decirle a papá que yo estoy enamorado de Leonardo: que él es mi novio, le digo... No: así no. Solo decirle que lo quiero. Pero que no lo voy a dejar por nada. Si le digo. Y entonces le pregunto si me podría llevar al estadio...”* (Molano, 2002, p. 112)

Pero cómo a pesar de esto, el amor prevalece y sigue como constructo, como esencia del homoerotismo, como su realidad de vida, que se enamoran, que sienten, que desean:

*“¿O sí?... en el fondo me dan ganas de bajarle el pantalón y darle como azotes por su culo... Pero después abrazarlo. Y besarlo mucho... ¡Me veo grave con esos deseos!: Dios, sería tan delicioso...”* (Molano, 2002, p. 140)

Que también tienen miedo de perder al otro, de sentir que se va el amor, porque se enamoran. Una realidad que no se dice, de la que no se habla, la que se oculta:

*“Ya no me quiere, ¿cierto?”*

*Maldición, ¿por qué tiene que decir eso?: ¡qué ganas de besarlo, Dios mío!”*  
(Molano, 2002, p. 154)

y termina erotizando la situación, haciendo uso de las metáforas para decir lo que no se ha dicho, para expresarlo que no se dice en público, para hacer del cuerpo el refugio del otro. Para sentirse pleno y amado:

*“- Yo nunca voy a dejar de quererlo. Al menos esta noche.*

- *... Si: al menos esta noche nunca me deje de querer.” (Molano, 2002, p. 160)*

*“-ve: por aquí hay otro bosque.*

- *Sí, pero no le vaya a arrancar las matas.*
- *¿Cómo se llama este bosque?*
- *Es un bosque encantado.*
- *¿Sí? ¿Vive algún enano ahí?*
- *No. Vive un ogro*
- *¿Un ogro?*
- *Un tipo grandísimo que le gusta comerse a los muchachos.*
- *¡¿Sí?! ¿Y es muy malo?*
- *No. Todo el mundo dice que él es malo, pero es mentira. Es un señor todo cálido y amable: cuando alguien llega al bosque, él se levanta para atender al visitante.*

*[...]*

- *Lo que pasa es que él vive muy solo. Y entonces le gusta que lo acaricien. Y que le den besos para no estar tan triste como yo.” (Molano, 2002, p. 163)*

Y terminar con el eje central del amor, sentirse amado y correspondido por el otro:

*“-Te amo, Felipe.*

- *Ya sé.*
- *...*
- *...*
- *No se vaya.*
- *....*

- ...
- *No me deje ir.*” (Molano, 2002, p. 164)

De lo que se concluye que, el término homoerótico se emplea en esta novela de una manera inocente, no reflexionando sobre la vida de dos sujetos adultos que se aman, sino de dos muchachos de colegio que están aprendiendo a amar y a desear. De las dudas y los anhelos que estos sujetos tienen diariamente. Es por ello por lo que el libro está escrito a manera de monólogo y en primera persona, para permitir al lector acercarse al personaje, identificarse y sentir sus vivencias, sus experiencias, sus deseos, sus miedos. Lo que provoca la novela es dejar en claro cómo se vive la relación amorosa entre dos muchachos que se aman por elección, porque se enamoraron y porque quieren vivir sus vidas uno con el otro, a pesar de la discriminación, de la perversión y de la mirada enferma de la sociedad frente a estos agentes, que lo único que quieren es *amarse hasta que la muerte los separe*.

Por eso, este libro es relevante en la literatura colombiana, por su alto contenido de metáforas y de alusiones en el entorno social de la época, por como viven cotidianamente los sujetos homoeróticos con su pareja, por lo que sienten o no sienten. El libro permite ver, desde la posición de un niño, cómo es enamorarse de la otra persona y cómo esto no resulta ser malo como socialmente se ha dicho.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Foster, D. W. (1997). Homoeróticas: teoría y aplicaciones. *Filología y lingüística XXIII (1)*: 85-96. P. 85-96.
- Cornejo Espejo, J. (diciembre 2009). Equívocos del lenguaje: homoerotismo en lugar de homosexualidad. *Alpha* N° 29. P. 143-154. Recuperado: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-22012009002900010&script=sci\\_arttext&tlng=pt](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-22012009002900010&script=sci_arttext&tlng=pt)
- Serrano A., J. F. (marzo de 1997). Entre negación y reconocimiento. Estudios sobre “homosexualidad” en Colombia. *Universidad central (núm. 6)*. P. 1-14. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105118999006.pdf>
- Foster, D. W. Consideraciones sobre el estudio de la heteronormatividad en la literatura latinoamericana. *Arizona State University. Letras n° 22, Literatura e Autoritarismo.* Recuperado de: <https://periodicos.ufsm.br/letras/article/viewFile/11823/7251>
- Molano, F. (1992). *Un beso de Dick*. Editorial Babilonia, Bogotá.